

INSTITUTO DE ESPAÑA

**HOMENAJE A LA
ANTIGÜEDAD ACADÉMICA**

CELEBRADO EL 18 DE DICIEMBRE DE 2018
EN HONOR DEL EXCMO. SR. D.

FRANCISCO ALONSO FERNÁNDEZ

DE LA REAL ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA DE ESPAÑA



MADRID, 2018

INSTITUTO DE ESPAÑA

HOMENAJE A LA ANTIGÜEDAD ACADÉMICA

CELEBRADO EL 18 DE DICIEMBRE DE 2018
EN HONOR DEL EXCMO. SR. D.

Francisco Alonso Fernández

DE LA REAL ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA DE ESPAÑA



MADRID, 2018



Francisco Alonso Fernández

Homenaje ofrecido en nombre del Instituto de España
por el Excmo. Sr. D. FRANCISCO GONZÁLEZ DE POSADA,
de la Real Academia Nacional de Medicina de España

La Junta de Gobierno de la Real Academia Nacional de Medicina de España acordó designarme, según se me comunicó, “encargado de realizar la semblanza de la vida académica de nuestro querido amigo y compañero Excmo. Sr. D. Francisco Alonso Fernández en el Homenaje a la Antigüedad Académica 2018 que se celebra en la sede del Instituto de España el próximo mes de diciembre”. En consecuencia, me cabe el honor, el placer y la responsabilidad de glosar la rica trayectoria intelectual, universitaria, académica, clínica y humana de tan eminente compañero, con el que he departido, hasta el presente, aparte de 20 años de sesiones académicas, numerosas otras ocasiones bien con encuentros en torno a sus relevantes obras escritas, que he presentado en reiterados eventos, bien en acontecimientos de reconocimiento de su trayectoria. Hoy, con este nuevo honor que se me concede, manifiesto ante todo la esperanza de disfrutar con él de otros muchos merecidos agasajos. En esta ocasión se trata de ofrecer una panorámica general de su vida y de su obra; en síntesis, como se nos ha pedido, una semblanza de su vida académica.

La obra del Dr. Alonso-Fernández es de tal magnitud que sólo podemos acercarnos a ella a modo de recuerdos concretos de algunos aspectos de la misma, pero con la ilusión de construir un resumen adecuado que ofrezca la totalidad, como semblanza, señalando unos puntos considerables como hitos de su transcurso por la vida que se nos presenta a la luz de una extensa e intensa biografía.

I. EN TORNO A LOS VALORES CARACTERIZADORES DE LOS MIEMBROS DEL INSTITUTO DE ESPAÑA

La documentación formal del **Instituto de España** en la actualidad invita a la consideración de tres notas caracterizadoras de su realidad esencial. Lo haré en perspectiva zubiriana considerando la esencia personal en el marco de la dinamicidad jurídico-social de Instituto. Son éstas las notas consideradas por éste como valores: **antigüedad, excelencia e independencia**, esta última marcada por la **libertad**, en sus expresiones supremas: libertad de conciencia, de creencias y de pensamiento, aquí sobre todo aplicados al marco general de la cultura y en la investigación científica y clínica. En el ámbito de estos valores situaremos la biografía del eminente psiquiatra. Estas notas caracterizadoras de la esencia humana son mutuamente respectivas, interactivas, y así se presentan en la biografía del Dr. Alonso-Fernández.

La **categoría** de los miembros del Instituto de España se manifiesta por la consideración de que éstos poseen “los más **altos méritos intelectuales y científicos**” que en nuestro homenajeado hoy se expresan de manera singular en relación con los valores referidos: antigüedad, excelencia, independencia y libertad.

a) En torno a la antigüedad

Se trata hoy aquí del Homenaje al Dr. Alonso-Fernández en reconocimiento de su situación como máximo exponente de **antigüedad académica**. Pocas referencias públicas concretas tiene el Instituto de España en la actualidad. Sin embargo, ha sabido conservar, en su relación con el conjunto de las Reales Academias que en él se integran y lo constituyen, este acontecimiento anual, en línea con una de sus notas caracterizadoras del ámbito académico: la antigüedad como valor expreso significativo.

- a) La Antigüedad se presenta con frecuencia en las Academias con naturaleza de ‘mito’. Es harto significativo el interés,

sin sentido alguno, que presentan, por ejemplo nuestras academias sanitarias a la búsqueda de una antigüedad que nunca poseyeron y jamás se les concedió. Así, por ejemplo, la Real Academia Nacional de Medicina de España presume de su creación en 1734 y análogamente la Real Academia Nacional de Farmacia pretende hacer lo propio en torno a acontecimientos del siglo XVIII. Precisamente, y de manera independiente, por una parte Javier Puerto Sarmiento respecto a la de Farmacia y por otra el que habla respecto de la de Medicina, en el año 2010, dejaron constancia escrita de que de ninguna manera en el siglo XVIII constituyeron ni la una ni la otra Real Academia 'nacional'. Es verdad que el Instituto de España, en este punto con carácter riguroso, establece sus respectivas fechas de creación como Academias Nacionales, en 1861 y 1932. Pero el mito permanece y tras él marchan ellas y con ellas nosotros.

- b) Pero si la antigüedad ha venido constituyendo un mito para numerosas instituciones de muy diversos tipos, en concreto como hemos señalado en el párrafo anterior en el ámbito académico, en la esfera personal, tanto en las Reales Academias como en el propio Instituto de España, suponen un especial valor intrínseco del académico: no se trata sólo del hecho de ser el más antiguo de los presentes, que así se manifiesta ciertamente en esta fiesta académica, sino que precisamente por ello implica necesariamente que se trata de un académico que ingresó muy joven, y así porta la condición de académico durante muchos años.

La antigüedad que disfruta el Dr. Alonso-Fernández, hoy reconocida, situada en este marco sociológico académico general y rubricando la consideración que se ha anticipado, pone de manifiesto su **categoría** como miembro de una de las Reales Academias del Instituto de España mediante la mostración de "los más **altos méritos intelectuales y científicos**" que se exhiben, pues, en su caso, en grado máximo. Así, en el "Orden de Antigüedad de los Excmos. Sres. Académicos de Número de las RR AA del Instituto de España" figura el 5 de junio de 1979, es decir: ¡39 años! Estamos, pues,

hablando, de la juventud con la que alcanzaba, como sucedería con tantos otros hitos de su impresionante biografía, la condición de académico de número. En 1949 se había convertido en el más joven psiquiatra funcionario del Estado, en 1969 sería catedrático de Universidad en Sevilla y en 1977 en Madrid. Sólo dos años más tarde ingresaría en la Real Academia Nacional de Medicina.

Esta hoy expresa antigüedad presenta paralelamente la cara mucho más real de la auténtica precocidad psiquiátrica, intelectual y clínica, reconocida por los compañeros que nos precedieron, allá por el año 1979, momento en el que, junto a él, destacaban apellidos muy ilustres de la psiquiatría española.

b) En torno a la excelencia

Me atrevo, desde mi natural ignorancia intrínseca, a considerar como su obra cumbre en el ámbito de la disciplina –intelectual, universitaria, clínica y académica– a la que se ha dedicado, y en la que mostró su alto nivel de excelencia, fue *Fundamentos de la Psiquiatría Actual*, extensa obra en dos volúmenes, que alcanzaron no menos de 5 ediciones, y a la que me acercado en varias ocasiones.

La siquiatria, en tanto que ciencia, había nacido en el siglo XIX en Francia, pero desde finales de este siglo la antorcha la llevarían alemanes. Ante el hecho, ciertamente llamativo para mí, en tanto que estudioso con fruición de filosofía, de una especial referencia por su parte a la filosofía alemana, responde con nítida claridad: en los años 40 del siglo XX, el faro de la psiquiatría mundial era alemán. Así, el Dr. Alonso-Fernández, optaría por una estancia en Zurich con objeto de conocer a los psiquiatras filósofos alemanes en su propia lengua. Su dominio de las lenguas francesa y alemana se revelan en la presentación del libro *La dépendence alcoolique* escrita por Ives Pélicier y editado por Presses Universitaires de France; la alemana en uno de los artículos que le dedica como homenaje la prestigiosa revista *Anthropos* en un número especial monográfico.

Y excelencia hay por doquier en su ya extensa obra psichistórica a la que ha consagrado lo mejor de sus recientes veinte años: excelentes obras de crítica sobre personajes 'hacedores de historia'. Las contribuciones de D. Francisco aportan claves singulares que facilitan una mejor comprensión de determinados momentos de la historia contribuyendo a la elaboración de más completos relatos de la misma. De manera singular la primera de ellas, la *Historia personal de los Austrias españoles*, para cuya presentación en el Club Internacional de Prensa de Madrid y en el Ateneo de Sevilla nos honró invitándonos a participar y que consideramos, desde entonces, como la más original e importante de las contribuciones que vieron la luz en aquellos años –de mi inicio como académico– 1998-2000 con ocasión del IV Centenario de la muerte de Felipe II y V Centenario del nacimiento de Carlos V.

La excelencia queda estampada a lo largo de su obra por lo que en ella hay no sólo de valor intrínseco sino por sus características siempre presentes de aportar novedad con genuina originalidad.

c) En torno a la independencia

El profesor Alonso-Fernández ha aportado una impresionante obra especialmente singular, personal, propia de un pensador, creador y actor independiente. Esta es otra de sus notas características tanto vitales como intelectuales. Pero esta radical independencia intelectual, con manifestaciones también sociales, no ha dificultado en absoluto el especial cariño respetuoso que le han otorgado sus numerosos discípulos o el reconocimiento que con su afecto le dedicamos sus compañeros en los distintos ámbitos, fuera la universidad o sea la academia, y con carácter general y persistente el mundo de la psiquiatría.

El eminente psiquiatra, debo decirlo así, se ha constituido para muchos como modelo de intelectual independiente en sus actitudes, en sus frecuentes manifestaciones académicas y en su obra escrita. Y ello, constantemente, como corresponde a la genuina

tarea intelectual, y según se glosa en nuestro Instituto de España, independiente frente a intereses económicos o políticos.

d) En torno a la libertad

No ha sido la edad, como de ordinario suele considerarse, la que ha abierto en este hombre la libertad de pensamiento y de exhibición del mismo en su obra creativa, sino que desde la asunción primera de independencia, en su camino de libertad hacia la libertad, de constituirse en intelectual independiente y libre, de tal manera que desde su libre independencia se ha constituido en un filósofo teórico de la libertad del ser humano como ha expresado de formas concretas en sus obras ***El hombre libre y sus sombras*** y ***Los emancipados y los cautivos***, en las que trata expresamente de la Psicopatología, patología de la libertad, y de su terapia, con el objeto de restaurar la libertad mental y existencial de la persona. *El Hombre Libre y sus Sombras* constituye ciertamente una *Antropología de la Libertad*.

Estas notas caracterizadoras, Independencia y libertad, constituyen las dos claves básicas de la personalidad del Dr. Alonso-Fernández, que le han facilitado el camino hacia la excelencia y el paso hacia este Homenaje a la Antigüedad.

II. NOTAS BIOGRÁFICAS

Aunque como complemento de esta semblanza se adjunte un resumen de su biografía, por medio de una forma sencilla del tradicional *curriculum vitae*, debemos hacer en esta Sesión de Homenaje una glosa, aunque sea breve, de algunos de sus contenidos. Pero insistiendo en las notas señaladas como trasfondo de toda su obra: excelencia, independencia y libertad, exhibidas a lo largo de su extensa vida académica. Es necesario hacerlo en esta lectura pública en su honor.

Natural de Oviedo donde nació el 13 de febrero de 1924 posee los títulos de Doctor en Medicina y Cirugía, Especialista en Psiquiatría y en Neurología y Diplomado en Psicología y Psicosociología.

Su extensa carrera **universitaria** se describe en pocas líneas por su condición de Catedrático por oposición de Psiquiatría y Psicología Médica en la Universidad de Sevilla (1969-77) y por concurso en la Complutense de Madrid (1977-90), continuando como catedrático emérito con carácter vitalicio de esta Universidad. Ha sido nombrado doctor *honoris causa* por cuatro universidades: Montevideo, Santo Domingo, Maimónides de Buenos Aires y Fernando Pessoa de Oporto; profesor honorario de otras siete universidades: México DF, Lima, La Habana, Carabobo en Venezuela, Guadalajara en México, Ibiza-Internacional y del Mediterráneo y Autónoma de Madrid; y Profesor invitado de una cincuentena. Y ha dirigido 68 tesis doctorales.

Una consideración especial merece, aunque sea también en síntesis extrema, su actividad **clínica**, para destacar algunas de sus responsabilidades y éxitos. Director del Dispensario de Higiene Mental y Psiquiatría en el Instituto Provincial de Sanidad, por oposición en La Coruña (1949-69), así como de Sevilla por traslado (1970-76). Fundador y Director del primer Club de Socioterapia de España en La Coruña (1962). Jefe del Departamento de Psiquiatría del Hospital Universitario de Sevilla (1971-77) y del de Madrid (1977-90). Asimismo fue fundador y director de la Escuela de Especialización en Psiquiatría para Ayudantes Técnicos Sanitarios en Madrid (1977-90). Y no puede olvidarse su ejercicio en Clínica Psiquiátrica Privada desde 1977 hasta 2017 en Madrid.

Otro aspecto biográfico que no puede soslayarse en esta semblanza es el del reconocimiento por las **Academias**. Aunque sea de manera redundante el punto de partida esencial fue precisamente su elección como Académico de Número de la Real Academia Nacional de Medicina en 1978, recién obtenida la cátedra en Madrid. Asimismo Académico Correspondiente, como 'competente en arte', de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, de la

Academia Nacional de Medicina de Perú y Honorífico de la Real Academia de Medicina de Andalucía Oriental.

Del capítulo de **Premios y Distinciones** podemos recordar algunos obtenidos desde muy temprana fecha profesional: el Premio Nacional de Medicina Pedro María Rubio en 1961, la Medalla de Plata de la Cruz Roja Española en 1972, el Premio a la Investigación en Psiquiatría por el Instituto Superior de Estudios Sanitarios de Roma en 1988, así como el Honorary Fellow de la American Society of Hispanic Psychiatrists en dicho año, la distinción de Caballero de la Gran Cruz de la Orden del Gran Almirante en 2003, la Medalla de Oro de Socidrogalcohol en 2004, la condición de Presidente de Honor de la Sociedad de Psiquiatría de América Latina (Buenos Aires) en 2005, el Premio a la Excelencia Sanitaria por el Instituto Europeo de Salud y Bienestar Social, adscrito a la OMS, en 2008, el título de Presidente de Honor del Instituto de Psiquiatrías de Lengua Española en 2010, y la condecoración "Prof. Honorio Delgado" del Grupo Latino Americano de Estudios Transculturales en México, 2012. Y como manifestación del logro de 'ser profeta en su tierra' merecen destacarse el título de Asturiano del Año en 1981, el Premio Aula de Paz por la Universidad de Oviedo en 2008, y en este mismo año el de Asturiano Universal.

En el ámbito de la **edición** debo recordar que fue fundador y director de la *Revista de Psicopatología* (1981-2007) y miembro del Consejo Editorial de 74 revistas científicas, así como Director de la versión española de la *Enciclopedia de Psicología y Pedagogía* (siete tomos), Editorial Sedmay, 1981, 3200 páginas.

Su presencia en **Reuniones científicas** se ha puesto de manifiesto mediante 333 conferencias o ponencias en Congresos Internacionales y 158 en Congresos Nacionales.

No puede faltar una referencia a sus **obras escritas**. Ha publicado 495 trabajos en revistas científicas de distintos países (algunos de ellos en italiano, francés, alemán, inglés o portugués), 60 capítulos de libros, 54 libros, entre los que figuran un Tratado de Psiquiatría escrito en exclusiva y un Manual de Psicología, además

de una larga serie de monografías científicas y algunos ensayos. De esta extensa obra escrita pueden destacarse los siguientes títulos: *Fundamentos de la Psiquiatría actual, Formas actuales de neurosis, Compendio de Psiquiatría, La depresión y su diagnóstico. Nuevo modelo clínico, Psicología Médica y Social, Estigmas, levitaciones y éxtasis, La personalidad del alcohólico, Psicología del terrorismo, Las otras drogas, El talento creador, Psicopatología del trabajo, Los secretos del alcoholismo, El enigma Goya, Historia personal de los Austrias españoles, Claves de la depresión, Las nuevas adicciones, Fanáticos terroristas, Don Quijote y su laberinto vital, El hombre libre y sus sombras (Antropología de la libertad), ¿Porqué trabajamos? (el trabajo entre el estrés y la felicidad), Las cuatro dimensiones del enfermo depresivo, Historia personal de la monja Teresa de Jesús, Manual de Psicohistoria, Don Quijote, el poder del delirio, La depresión, todas las respuestas para entenderla y superarla, y Creativos y genios, cómo reconocer su talento.* Cabe recordar también que algunos de ellos fueron traducidos a otras lenguas.

En la parte **humanística** de su obra sobresalen los estudios sobre Beethoven, Chopin, Padre Feijoo, Juana "La Loca", Carlos V, Felipe II, Felipe V, Goya, Kafka, Larra, San Juan de la Cruz, "La Pícara Justina", Hemingway, Don Quijote, Santa Teresa y Ramón y Cajal.

Y a modo de colofón puede afirmarse, de manera también muy concreta, que su obra poligráfica incluye varias **aportaciones originales**, entre las que pueden destacarse las siguientes: a) La nueva concepción del fenómeno alucinatorio y de la vivencia del doble (psicopatología); b) El ocaso de la histeria, determinado por la transformación del ser humano (psiquiatría transhistórica); c) El modelo tetradimensional de la depresión, la personalidad prealcohólica, los tipos de alcohólicos, la forma pseudopsicopática del trastorno bipolar (psiquiatría clínica); d) El trabajo como marcador de salud mental o como adicción (psiquiatría social); e) Las alteraciones de la temporalidad y la espacialidad (psiquiatría antropológica); f) El perfil de los Austrias españoles, de Felipe V y de Teresa de Jesús (psicohistoria); g) Nuevas semblanzas de Don Quijote y Sancho y de Don Juan Tenorio (psicoliteratura); h) La

personalidad de Goya y el arte depresivo (psicoarte); e i) Vivencias del estigmatizado religioso (psicomística).

Un párrafo especial merece la cita de la prestigiosa revista catalana **ANTHROPOS**, de Barcelona, que dedicó monográficamente a su vida y su obra el número 195 del año 2002, con el título "Francisco Alonso-Fernández. Psiquiatría en la Clínica, en la Sociedad y en la Cultura", en la que se me concedió el honor de escribir un capítulo para introducir su primera concepción acerca de la *nueva* disciplina Psicohistoria y comentar sus iniciales obras en éste ámbito, señalando entonces su papel de pionero, aunque sólo primicial en esos momentos, de la Psicohistoria, en la que ha mostrado su capacidad de innovación y de construcción disciplinar y en la que nos ha dejado obras maestras sobre temas y personas de carácter universal, los hacedores de la historia, a los que nos hemos referido. Este documento significó una especie de antes y después. Desde este instante su dedicación a la Psicohistoria ha constituido el espectro prioritario de su quehacer intelectual y acabaría elaborando su Manual de Psicohistoria.

El Dr. Alonso-Fernández tiene patentado un método para la detección, el diagnóstico, la clasificación y el seguimiento de la depresión que es el único instrumento originario español con una validez y fiabilidad contrastadas.

III. EN RECUERDO DE MARÍA DOLORES SAN MARTÍN PÉREZ, LA ESPOSA

Un párrafo específico merece María Dolores San Martín Pérez, Mary, como recuerdo necesario de la esposa que hizo posible, tan grande como generosa mujer, la tarea del marido, siempre sacrificada al trabajo reconfortante y éxito consecuente de éste.

La excepcional obra del Dr. Alonso-Fernández, que ha sido ciertamente una tarea personal, no lo ha sido propiamente individual, sin más; reconociendo lo 'personal' esencialmente, hemos

de afirmar que sociológicamente no lo es tanto. Como relatos para un aceptablemente exacto y justo recuerdo de Mary tomemos dos referentes claros trasfondos de lo que deseamos destacar: el Génesis, libro primero de la Biblia, y una novela del eminente escritor español del siglo XX Miguel Delibes, mi hermano menor molledense.

En los orígenes bíblicos de la humanidad se escribe: "No es bueno que el hombre esté sólo" (y así, Dios crea a la mujer) y en posterior perspectiva de centralidad histórica cristiana se dice bastante más, tanto como (aunque fuera de "modo narrativo y simbólico", según el Papa Francisco ha caracterizado el *Génesis* al menos en sus primeros capítulos, en la magistral encíclica *Laudato Sí*), que "hombre y mujer serán dos en una sola carne". Así fueron Mary y Paco, Paco y Mary, una unidad dual o una dualidad unitarizada.

Veamos, por otra parte, el caso descrito en la bellísima narración de Miguel Delibes (más que supuestamente recordando a su mujer) a la luz de su novela *Señora de rojo sobre fondo gris*: "Y si yo no le pedí la gestión de nuestras cosas, tampoco consideré machista avenirme a que lo hiciera. La nuestra era una empresa de dos, uno producía y el otro administraba. Normal, ¿no? Ella nunca se sintió postergada por eso. Al contrario, le sobró habilidad para erigirse en cabeza sin derrocamiento previo. Declinaba la apariencia de autoridad, pero sabía ejercerla [...] Yo, aunque otra cosa pareciese, me plegaba a su buen criterio, aceptaba su autoridad". Un poco de mucha sana envidia cariñosa pueden sugerirnos estas gloriosas palabras. Pero Delibes continúa y nos aproxima a la situación que nos recuerda en toda ocasión nuestro homenajeado: "cuando ella se apagaba, todo languidecía en torno". Y así, al final, ahora en el caso del Dr. Alonso-Fernández, tras la ida de Mary, y desde entonces, don Francisco se quedó en su mitad, sólo en 'su' mitad, en soledad, en su soledad ... aunque la mente, para fortuna nuestra, haya continuado con su preclara luz intelectual.

Sea éste un recuerdo especial de su mujer, Mary, a quien, siempre junto a él, conocimos, quisimos y admiramos. Su compa-

ñera en todos los congresos, conferencias y reuniones de amigos, como tuvimos oportunidades de comprobar en reiteradas ocasiones en Lanzarote y otras tantas en diferentes lugares. Las pequeñas grandes cosas de la vida familiar, desde la general administración de la casa hasta el hacer continuo de las maletas de viaje eran cosas suyas. Así, tras perderla en esta vida, el Dr. Alonso-Fernández proclama: “melancólico aunque no amargado, mi alegría de hoy es propiamente una mentira”.

IV. ALGUNAS SINGULARIDADES

Antes de finalizar considero de interés para una más completa realización de la semblanza del eminente psiquiatra señalar algunos otros acontecimientos singulares de su trayectoria vital.

Primera. Recordar también al deportista en su **afición al tenis**. Convertido en conocida ‘figura’ del Club Pineda de Sevilla, al obtener la cátedra en Madrid pudo ingresar en el ‘exclusivo’ Club Puerta de Hierro bajo la condición de integrarse en el equipo de tenis sin esperar la larga lista de aspirantes al mismo. Y en éste alcanzó su cúspide tenística social proclamándose subcampeón nacional por equipos. En la frontera de los noventa y con prótesis de cadera aún corría todas las mañanas unos kilómetros por los alrededores de su casa.

Segunda. Le he oído en varias ocasiones recordarme su presencia, quizás por mis especiales relaciones con la Iglesia y la sociopolítica global, el reconocimiento de que fue objeto en los ‘dos mundos’ establecidos en la segunda mitad del siglo XX, considerados bajo la denominación de ‘primer’ y ‘segundo’. Una quizás añorada presencia en la antigua Unión Soviética, a modo de complemento con nuestro/su mundo por su reconocimiento en el ámbito soviético, puesto de manifiesto primero en un Simposio Internacional sobre Alcoholismo que tuvo lugar en Zagreb (actual Croacia) en 1965, y más tarde, 1989, en Gagra (Georgia), donde dictó un ciclo de conferencias sobre ‘La personalidad alcohólica’,

("The alcoholic personality"), organizado por el Ministerio de Salud Pública de la Unión Soviética, a finales de marzo de 1989, es decir, unos meses antes de la caída del muro de Berlín.

En paralelo, como relaciones destacadas de su actividad en el primer mundo recuerda también con especial interés, por una parte su actuación en el Congreso Mundial de Psiquiatría, "Enseñanza de la Psicología Médica", en Honolulu (Hawaii) en 1977, y, sobre todo, le gusta insistir en su conferencia "Inteligencia, Libertad y Santidad", dictada en el **Vaticano** y publicada en *Dolentium Hominum*, revista del Pontificio Consejo para Pastoral de la Salud¹, de la que el Dr. Alonso-Fernández guarda un entrañable recuerdo.

Y tercera, finalmente, unas brevísimas reflexiones próximas al arte y a la filosofía. En 1916 Dadá y Breton difunden el denominado *Manifiesto surrealista*, especie de evocación artística (y poética) del miedo de la Gran Guerra, pero sobre todo expresiones de sueño, deseo, erotismo, ... incidente y proveniente de la psique. Freud, cuya obra conoce muy bien el profesor, significó un momento crucial para la Psicología y para la Psiquiatría, pero también sería un referente primordial para este movimiento artístico. Un psiquiatra de la excelencia del Dr. Alonso-Fernández no podía situarse al margen de esta novedosa filosofía ni de esta revolución artística tan sorprendentes. Junto a este trasfondo intelectual y social, la obra psichistórica sobre Goya le harían obtener como **competente en arte** la condición de académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

No es posible eludir en esta semblanza biográfica una referencia especial a las vanguardias artísticas aunque sea en extrema síntesis. El *dadaísmo* surgió, simultáneamente en Nueva York y Zurich, en 1916, como movimiento nihilista, de contestación total de todos los valores tradicionales incluido el del propio arte, y se extiende después en el marco de la Gran Guerra con su asociada crisis internacional. El *surrealismo* comienza en París en 1924 cuando el escritor André Breton publica su 'Primer manifiesto

¹ *Dolentium Hominum*, 1997, 17,3; 99-104.

del Surrealismo' definiendo este movimiento como "automatismo psíquico puro a través del cual nos proponemos expresar, ya sea verbalmente o por escrito, o de cualquier modo, el funcionamiento real del pensamiento"; y en 1929 en el 'Segundo Manifiesto' precisaba el concepto de surrealidad: "Todo induce a creer que existe un cierto punto del espíritu a partir del cual la vida y la muerte, lo real y lo imaginario, lo pasado y lo futuro, lo comunicable y lo incommunicable, lo alto y lo bajo dejan de ser percibidos contradictoriamente". Concebido para escritores se difunde en el marco de artistas, pintores y escultores que defenderían el automatismo como mecanismo libre de la intervención de la razón con el resultado de un mundo aparentemente absurdo, alógico, en el que los fenómenos del subconsciente escapan al dominio de la razón. Ocuparán lugares relevantes el sexo, lo erótico, el deseo, el desnudo femenino, la libido del inconsciente. Y tras todo este ámbito cultural, que situamos por nuestra parte como una manifestación extrema de la postmodernidad, ocupará lugar de referencia fundamental Sigmund Freud y con él la psicología y la psiquiatría. A un psiquiatra de primera línea con profundos conocimientos de psicología, desde entonces, se le presenta un nuevo cuadro necesario que atender: el relacionado con y por la filosofía y el arte. Los dos han sido conocidos, y bien, por nuestro homenajeado que fue, como hemos señalado anteriormente, considerado competente en arte y ha dado, en su extensa obra, muestras de profundo conocimiento filosófico acerca del hombre, de su mente y de su libertad.

* * *

En resumen, el Dr. Alonso Fernández ha sido un egregio académico al que hoy el Instituto de España le reconoce formalmente su antigüedad con este especial e importante homenaje que me consta le colma de ilusión, y por mi mediación pone de manifiesto sus altas cotas de excelencia y de independencia, como modelo de intelectual libre y creador, innovador en su disciplina formal Psiquiatría y en la que ha establecido como Psicohistoria, integrando en ésta la tarea de otros que considera preclaros pioneros como el tan recordado nuestro Gregorio Marañón.

Francisco, mi querido compañero, amigo y maestro: El Instituto de España, que me ha honrado hoy con el inmerecido obsequio de realizar tu semblanza académica, celebra esta fiesta de la Antigüedad Académica en tu honor al mismo tiempo que él se siente honrado por tenerte entre sus miembros más preclaros. Enhorabuena, Dr. Alonso-Fernández; gracias, Sres. Presidente del Instituto de España y Presidente de la Real Academia de Medicina de España.

He dicho.

Contestación del Excmo. Sr. D.
FRANCISCO ALONSO FERNÁNDEZ

Excmo. Presidente del Instituto de España,
Compañeras y compañeros académicos,
Queridos familiares y amigos,
Señoras y señores,

Mis primeras palabras han de ser una expresión de profundo agradecimiento para la Junta Directiva del Instituto de España por haberme asignado la distinción anual de la antigüedad académica, galardón seleccionado entre la totalidad de los miembros de las ocho reales academias nacionales que integran este Instituto de España. Agrego mi reconocimiento a los funcionarios del Instituto por el interés volcado sobre la gestión administrativa del acto.

Una dedicación de gratitud especial al admirado académico y amigo profesor Francisco González de Posada, que acaba de ofrecer mis signos de identidad emparejados con la elegancia estética y la generosidad hacia mi trayectoria personal. No puedo dejar de suscribir esta gratitud con un gran abrazo ahora mismo.

Mi antigüedad académica de cuarenta años se la debo agradecer a la Real Academia Nacional de Medicina de España que, presidida por el profesor Benigno Lorenzo Velázquez, me dispensó el honor de elegirme académico numerario en 1978, cuando me encontraba en plena actividad como catedrático de Psiquiatría y Psicología Médica de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense, recién llegado a Madrid.

La vida académica prolongada durante ocho lustros me ha proporcionado la fortuna de convivir con tres generaciones sucesivas de colegas eminentes, estimados amigos o admirados compañeras y compañeros.

Desde esta atalaya de una vivencia académica cuádragenaria contemplo mi existencia (por cierto, un tanto trepidante o dis-tresada desde la adolescencia) como hilvanada por una trama vertebrada en función del adagio extraído del poeta lírico griego Píndaro (el más notable y admirado por sus odas y por su singular encanto): *Llega a ser el que eres*. La consistencia de mantenerme fiel a mí mismo contó con el sólido respaldo prestado primero por mis ejemplares progenitores, un padre víctima política, y después con el soporte proporcionado por mis cariñosas hijas, las tres competentes profesionales especializadas en ciencias psíquicas (psicología, psicoterapia y psiquiatría). Desde la época adolescentejuvenil hasta hace cuatro años, en que se produjo su fallecimiento, fue mi apoyo personal día a día el amor de mi esposa y colaboradora científica María Dolores San Martín.

Mi dicción asturiana debía de andar por los suelos en alguna ocasión. Todavía recuerdo hoy con humor festivo cómo el jefe del aeropuerto de Buenos Aires me tomó por italiano y cuando advirtió su error se apresuró a disculparse con presteza alegando: "Es que usted habla bien el español pero no lo habla bien del todo".

He contado con la suerte de no conceder mayor importancia a los peñascos que trataban de obstruir mi senda profesional. Por fortuna, nunca me sentí afectado por la química del resentimiento, al menos que yo sepa.

Es obvio que comparto con la mayoría de los llamados trabajadores profesionales, entregados a una profesión liberal, la dedicación a un trabajo clasificado como "trabajo excesivo entusiasta", esto es, un trabajo absorbente vivido como una entrega voluntaria satisfactoria, a la que se agrega en mi caso el privilegio de tratarse del ejercicio clínico de Medicina. El ser médico se

convirtió para mí de inmediato al mismo tiempo en mi realidad concreta y mi filosofía de vida.

Vive actualmente la Medicina un curso transhistórico configurado como una etapa de cambios acelerados, establecidos por el imperativo de la tecnología. Corresponde a la Psiquiatría velar por la preservación de las funciones sustantivas permanentes de la Medicina, organizadas en torno a una dedicación suficiente a escuchar al paciente con simpatía en el marco de un diálogo con participación empática en su vida y sus dolencias, todo lo cual hace legítimo distinguir a esta Medicina como *la única Medicina* que merece el título de "Medicina Personalizada". Se impone preservar la Medicina así entendida, basada en el diálogo con el enfermo, haciéndola compatible con los admirables progresos tecnológicos.

La personalización del enfermo no ha dejado de ser incluida en la moderna corriente de la Medicina titulada con ambición *Medicina de Precisión*. Si bien, no siempre se ha reconocido así, la definición de esta Medicina ("la adaptación del tratamiento médico a las características individuales del paciente") deja muy claramente especificado la implicación de los elementos psicosociales del paciente.

La revisión terminológica de la ciencia médica se presenta como una exigencia mayúscula. Pongamos un ejemplo: la designación de un curso clínico favorable se ajusta al término "restablecimiento", ya que su precisión semántica permite corregir los dos términos al uso: por un lado, "curación", término demasiado definitivo y concluyente y, por otro, "remisión", vocablo demasiado humilde o efímero.

La propia Psiquiatría afronta hoy nuevos horizontes. La medicina psiquiátrica pragmática, sin abandonar su actitud de ciencia humanística empírica y comprensiva, a la vez ciencia mixta, como ciencia natural y ciencia cultural, amplía su horizonte terapéutico con la llamada Psiquiatría Participativa. En el programa asistencial de la prometedora Psiquiatría Participativa se incluye como novedad la participación activa del enfermo en el proceso asistencial, tramitado a través de un nuevo método conocido como "terapia pedagógica".

El programa de la Psiquiatría Participativa, distinguida por el logro de una adhesión fiel del paciente al tratamiento, ofrece la singular ventaja de mejorar la respuesta terapéutica, al tiempo que reduce el índice de abandonos del tratamiento, precoces o tardíos, o excluye el cumplimiento irregular o inadecuado de las normas asistenciales.

La prevención primaria de los trastornos mentales permanece como la meta última o suprema de la psiquiatría empírica actual. Este logro preventivo se ha alcanzado en una amplia medida en el capítulo de los trastornos depresivos, donde cada quien puede protegerse a sí mismo en una proporción superior al 50% del riesgo, mediante una estrategia de vida adecuada, estrategia que yo mismo entre otros he descrito con puntualidad en varias monografías sobre el enfermo depresivo.

En el curso de la entrevista con el enfermo sigue imperando en la actitud del psiquiatra el método comprensivo, o sea la senda o camino adecuado para captar los nexos de sentido y el haz de motivaciones presentes en la vida y las vivencias del enfermo. El ejercicio de la comprensión clínica abarca la realidad del enfermo, una realidad sistematizada, en términos orteguianos, en *lo patente* y *lo latente*, sin omitir nunca el establecimiento del diagnóstico de su trastorno psicopatológico.

La limitación empírica de la comprensión del enfermo como Hombre Total viene dada por su dimensión inconmensurable, según pone de relieve el pionero del método comprensivo, Karl Jaspers, en su obra póstuma *Philosophische Autobiographie*. La comprensión del enfermo por parte del médico proporciona a éste la enorme satisfacción de sentirse comprendido. En verdad, para la vida emocional del enfermo es casi tan importante sentirse comprendido como encontrarse recuperado.

El laberinto de la psicopatología se encuentra sistematizado en los libros clásicos en forma de una nosografía, una especie de sistema clasificatorio de los trastornos mentales vistos desde el empirismo comprensivo clínico, conexionado con sus factores de-

terminantes, distribuidos en motivos y causas. Se está incurriendo en el grave error de hacer pasar por una nosografía válida para la evaluación psicopatológica el catálogo respaldado por el marketing, conocido como DSM (las siglas en inglés del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales). Es preciso remarcar que la validez o utilidad del DSM (que es una taxonomía de origen extra-clínico y no una nosografía clínica) se limita a los informes destinados a la consideración por personas ajenas a la Medicina, como ocurre con los informes forenses.

La moderna inserción de las neurociencias en la psiquiatría me lleva a recordar los viejos tiempos caracterizados por la integración unitaria de la neurología y la psiquiatría formando una especialidad conocida como neuropsiquiatría. Yo mismo ejercí en mi primer lustro profesional como un neuropsiquiatra. El rápido desglose de este ciclo unitario permitió tanto a la psiquiatría como a la neurología una expansión científica prodigiosa.

Y aproximándonos al final, no voy a escatimar una vibrante alocución en defensa del enfermo mental. Estos enfermos son con frecuencia objeto de estigmatización, o sea víctimas marcadas con una estimación social negativa. Esta especie de repulsa o rechazo social que carga contra el paciente psiquiátrico se funda en dos suposiciones erróneas: su insensibilidad emocional y su irrecuperabilidad (antes decíamos incurabilidad). Por el contrario, en primer lugar, el enfermo mental suele poseer una profunda riqueza de sentimientos positivos y, en segundo lugar, hoy por hoy, con excepción de los procesos demenciales, su recuperación alcanza casi el 90% de los casos.

Resulta apremiante alcanzar en la población general un cambio de actitud comunitaria ante el enfermo mental. Muchas veces el escollo que mantiene resistente el trastorno mental a la gestión terapéutica se localiza en la marca de rechazo afectivo que encuentra el paciente en su gente. Hasta enfermos mentales geniales como Beethoven, Kafka o Pessoa sufrieron un trato adverso o el abandono afectivo por parte de sus allegados. En conclusión, es de justicia señalar en letras de oro que el enfermo psiquiátrico precisa

en cualquier caso anudar el vínculo de una relación afectuosa con sus familiares o personas próximas.

Y ya para finalizar mi intervención breve, demasiado breve por imperativo del protocolo, para apaciguar mi consternación, contenida hasta este momento, preciso dedicar un recuerdo de dolor y añoranza en memoria de las muchas personas queridas fallecidas. Debo confesar que esta pérdida irreparable de amigos y familiares aflige muchos momentos de mi vida y llega en ocasiones a hacer que me sienta como un náufrago superviviente en un país extraño.

A todos vosotros os dedico un abrazo de cordialidad y agradecimiento por vuestra presencia y vuestra atención. Quisiera haceros constar que gracias a vosotros este acto ha trascendido en mis sentimientos lo estrictamente académico para enriquecerse con una dimensión de afecto entrañable.

Nada más. Muchas gracias.

Breve biografía del Excmo. Sr. D.
FRANCISCO ALONSO FERNÁNDEZ

El Doctor **Francisco Alonso Fernández** nació en Oviedo el 13 de febrero de 1924.

Profesionalmente es Doctor en Medicina y Cirugía. Especialista en Psiquiatría, Especialista en Neurología. Diplomado en Psicología y Titulado en Psicosociología.

Su primera actividad profesional fue la de médico de guardia del Hospital Psiquiátrico de Oviedo (1948-49, por concurso de expediente académico).

Actividad Universitaria: Catedrático de Psiquiatría y Psicología médica de las Universidades de Sevilla (1969-77, por oposición) y Complutense de Madrid (1977-90, por concurso). Catedrático Emérito de la Universidad Complutense con carácter vitalicio. Doctor Honoris Causa por cuatro universidades: Montevideo, Santo Domingo, Maimónides de Buenos Aires y Fernando Pessoa de Oporto. Profesor Honorario de otras siete universidades: México DF, Lima, La Habana, Carabobo en Venezuela, Guadalajara en México, Ibiza-Internacional y del Mediterráneo y Autónoma de Madrid. Profesor invitado por la mayor parte de las universidades públicas españolas y varias radicadas en Alemania, Argelia, Argentina, Austria, Brasil, Cuba, Ecuador, Estados Unidos, Francia, Italia, Marruecos, México, Perú, Portugal, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Fundador y director de la Escuela Oficial Universitaria de Especialización en Psiquiatría de Sevilla y director de la misma en Madrid. Presidente Honorario de la Red Universitaria de Discapacidad y Salud Mental/RUDISME (2002). Director de 68 tesis doctorales.

Actividad Clínica: Director del Dispensario de Higiene Mental y Psiquiatría en el Instituto Provincial de Sanidad, La Coruña (1949-69, por oposición) y de Sevilla (1970-76, por traslado). Fundador y Director del Club de Socioterapia de la Coruña, el primero de España (1962). Director del Centro Piloto de Diagnóstico y Orientación Terapéutica del Patronato Nacional de Asistencia Psiquiátrica (1963-70). Director del Instituto Provincial de Psicología Aplicada y Psicotecnia de La Coruña (1965-69, por oposición) y de Sevilla (1970-76, por traslado). Director del Dispensario Antialcohólico de Galicia, de la Dirección General de Sanidad (1968-70). Jefe del Departamento de Psiquiatría del Hospital Universitario de Sevilla (1971-77) y del de Madrid (1977-90). Fundador y Director de la Escuela de Especialización en Psiquiatría para Ayudantes Técnicos Sanitarios, Madrid (1977-90). Clínica Psiquiátrica Privada en Madrid desde 1977 hasta 2017.

Nombramientos académicos: Académico Numerario de la Real Academia Nacional de Medicina en 1978. Académico del Instituto Mexicano de Cultura (1979). Académico Correspondiente "Competente en Arte" de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid. Académico Correspondiente de la Real Academia de Medicina de Perú. Académico Correspondiente Honorífico de la Real Academia de Medicina de Andalucía Oriental/Granada. Colegiado de Honor por los Colegios Médicos de Madrid, las Palmas de Gran Canaria, Santa Cruz de Tenerife, Jalisco (México). Miembro o Presidente de Honor de Sociedades Científicas de Psiquiatría o Ciencias Afines de quince países europeos o americanos. Placa de Académico Sénior (2007).

Premios y Distinciones: Premio Nacional de Medicina Pedro María Rubio en 1961. Medalla de Plata de la Cruz Roja Española en 1972. Asturiano del Año en 1981. Premio a la Investigación en Psiquiatría por el Instituto Superior de Estudios Sanitarios de Roma en 1988. Honorary Fellow de la American Society of Hispanic Psychiatrists en 1988. Caballero de la Gran Cruz de la Orden del Gran Almirante en 2003. Medalla de Oro de Socidrogalcohol en 2004. Presidente de Honor de la Sociedad de Psiquiatría de América Latina, Buenos Aires en 2005. Premio Aula de Paz por

la Universidad de Oviedo. Título de Asturiano Universal en 2008. Premio a la Excelencia Sanitaria por el Instituto Europeo de Salud y Bienestar Social, adscrito a la OMS también en 2008. Presidente de Honor del Instituto de Psiquiatrías de Lengua Española en 2010. Condecoración "Prof. Honorio Delgado", por el Grupo Latino Americano de Estudios Transculturales (México, 2012).

Cargos en Sociedades Científicas: Presidente de la Sociedad de Psiquiatría, Neurología y Medicina Psicosomática de Galicia (1963-64). Primer Presidente de la Sociedad Española sobre el Alcoholismo y de las Drogodependencias (1969-73) Presidente de la Sociedad Española de Psicopatología de la Expresión (1985-91)-Miembro del Comité de la Sección Conflict Management and Conflict Resolution, Asociación Mundial de Psiquiatría (1990-96). Miembro del Comité de la Sección Classification, Diagnostic Assesment and Momenclature Asociación Mundial de Psiquiatría (1990-96). Director del Instituto de Psiquiatras de Lengua Española (1994-2010). Presidente de la Asociación Europea de Psiquiatría Social (1999-2005).

Revistas y Congresos: Director y Fundador de la revista PSICOPATOLOGÍA (1981-2007). En Congresos Internacionales 333 conferencias o ponencias y 158 en Congresos Nacionales. Miembro del Consejo Editorial de 74 revistas científicas. Director de la versión española de la Enciclopedia de Psicología y Pedagogía (siete tomos), Editorial Sedmay, 1981, 3200 páginas.

Publicaciones: 495 trabajos publicados en revistas científicas de distintos países (algunos de ellos en italiano, francés, alemán, inglés o portugués), 60 capítulos de libros, 54 libros, entre los que figuran un tratado en psiquiatría escrito en exclusiva y un manual de psicología además de una serie de monografías científicas y algunos ensayos, en cuyo conjunto pueden destacarse los siguientes títulos:

Fundamentos de la Psiquiatría Actual

Formas Actuales de Neurosis

Compendio de Psiquiatría

La Depresión y su Diagnóstico. Nuevo modelo clínico
Psicología Médica y Social
Estigmas, Levitaciones y Éxtasis
La Personalidad del Alcohólico
Psicología del Terrorismo
Las otras Drogas
El Talento Creador
Psicopatología del Trabajo
Los Secretos del Alcoholismo
El Enigma Goya
Historia Personal de los Austrias Españoles
Claves de la Depresión
Las Nuevas Adicciones
Fanáticos Terroristas
Don Quijote y su Laberinto Vital
El Hombre Libre y sus Sombras (Antropología de la Libertad)
¿Porqué Trabajamos? (el Trabajo entre el Estrés y la Felicidad)
Las Cuatro Dimensiones del Enfermo Depresivo
Historia Personal de la Monja Teresa de Jesús
Manual de Psicohistoria
Don Quijote, el poder del delirio
La depresión, todas las respuestas para entenderla y superarla
Creativos y genios, cómo reconocer su talento

algunos de ellos traducidos a otras lenguas.

En la parte humanística de su obra sobresalen los estudios sobre Beethoven, Chopin, Padre Feijoo, Juana "La Loca" Carlos V, Felipe II, Felipe V, Goya, Kafka, Larra, San Juan de la Cruz "La Pícaro Justina", Hemingway, Don Quijote, Santa Teresa y Ramón y Cajal.

Y como Colofón:

Su obra poligráfica incluye varias aportaciones originales, entre las que destacan las siguientes:

- La nueva concepción del fenómeno alucinatorio y de la vivencia del doble (psicopatología).
- El ocaso de la histeria, determinado por la transformación del ser humano (psiquiatría transhistórica).
- El modelo tetradimensional de la depresión, la personalidad prealcohólica, los tipos de alcohólicos, la forma pseudopsicopática del trastorno bipolar (psiquiatría clínica).
- El trabajo como marcador de salud mental o como adicción (psiquiatría social).
- Las alteraciones de la temporalidad y la espacialidad (psiquiatría antropológica).
- El perfil de los Austrias españoles, de Felipe V y de Teresa de Jesús (psicohistoria).
- Nuevas semblanzas de Don Quijote y Sancho y de Don Juan Tenorio (psicoliteratura).
- La personalidad de Goya y el arte depresivo (psicoarte).
- Vivencias del estigmatizado religioso (psicomística).

La prestigiosa revista catalana ANTHROPOS de Barcelona, ha dedicado a su vida y su obra el número 195 del año 2002, con el título "Francisco Alonso-Fernández. Psiquiatría en la Clínica, en la Sociedad y en la Cultura".

Tiene patentado un método para la detección, el diagnóstico, la clasificación y el seguimiento de la depresión que es el único instrumento originario español con una validez y fiabilidad contrastadas.

